elecciones

17 Miles de personas en una marcha de HB

20 Trias ataca al PP por las "stock options"

22 Chaves: "Los andaluces saben que los del PP son la vieja derecha"

23 Aznar ataca los pactos del PSOE en Baleares

Juntos contra ETA, divididos entre sí

PNV y PSOE-PP reúnen a cien mil personas en Vitoria en bloques separados

JOSÉ ANTICH
Barcelona

12 MARZO

Vitoria, la ciudad donde a principios de semana murieron asesinados a manos de ETA el dirigente socialista Fernando Buesa y su escolta, y la capital vasca donde es más palmaria la fractura política entre nacionalistas y no nacionalistas, fue ayer un fiel reflejo de esta división y de la desunión de los partidos democráticos frente a ETA. Unas 100.000 personas salieron a la calle para exigir con diferente intensidad a los terroristas que pongan fin a la nueva escalada de violencia y de muerte tras la ruptura de la tregua. Unos lo hicieron tras una pancarta del Gobierno vasco –y de su ahora controvertido lehendakari, Juan José Ibarretxe– que decía "Necesitamos la paz. Respeto a la vida. ETA, para". Entre ellos, Jon Buesa, el hermano de Fernando, que forma parte de la ejecutiva del PNV de Álava. Otros miles de personas desfilaban tras la viuda de Buesa, sus tres hijos y dirigentes del PP y PSOE que portaban otra pancarta con el lema "Basta ya. ETA no".

Fueron más, en una proporción siempre difícil de calcular, pero no inferior a los dos tercios, las decenas de miles de personas que arroparon al lehendakari y que llegadas en autocares desde todo el País Vasco quisieron convertir la manifestación de ayer también en un acto de apoyo a Ibarretxe, cuestionado como nunca antes lo habían estado los presidentes vascos mientras gobernaron el peneuvista José Antonio Ardanza, Carlos Garaikoetxea o el socialista Ramón Rubial, que ocupó la presidencia preestatutaria.

Sólo un frente común entre Ibarretxe, Atutxa, Ardanza y EA haría cambiar a Arzalluz

Si el PNV pudiera ser analizado con criterios ortodoxos de lógica política, Ibarretxe sale internamente reforzado y con posibilidades de tener un mayor margen de actuación frente a los que realmente dirigen y controlan el PNV –con Arzalluz y Egibar a la cabeza– y que orientaron al partido hacia el pacto de Estella. El denominado sector institucional –Ibarretxe, Ardanza y Atutxa– tiene cartas que antes del atentado no tenía, aunque un dirigente nacionalista que aceptaba incluso que Arzalluz podía haberse quedado en minoría añadía enseguida que "Arzalluz, solo, hace ya la mayoría".

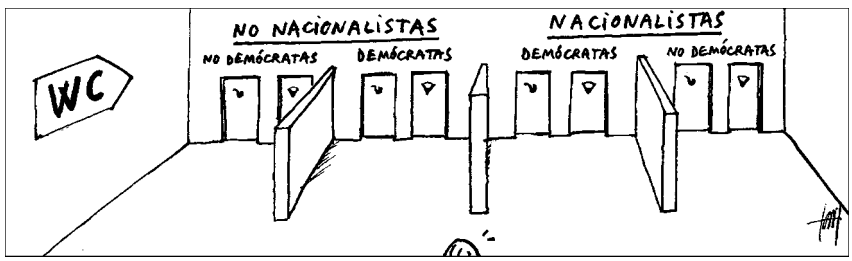
Otra cosa es que el desánimo del presidente del PNV no sea transitorio, que Ibarretxe recupere el ímpetu de las primeras 24 horas después del atentado y que Eusko Alkartasuna saque el memorial de agravios contra Arzalluz. "Entonces, las cosas cambiarían", indican fuentes nacionalistas vascas. En cualquier caso, en el País Vasco los movimientos no se empezarán a ver hasta que, después del 12-M, se clarifique la gobernabilidad política en Madrid y si en ella juega el nacionalismo vasco algún papel.

Conscientes de que la agenda política no puede ser marcada por ETA, el presidente del Gobierno, José María Aznar; el aspirante socialista, Joaquín Almunia, y el candidato de

Continúa en la página siguiente

Toni Batllori

ninots



JON DIMIS / AP

LA FAMILIA BUESA. Nati Rodríguez, viuda de Fernando Buesa, el dirigente socialista asesinado por ETA, acaricia a su hijo Carlos ante la mirada de Marta, una de sus dos hijas, en la manifestación de ayer en Vitoria

Los hijos de Buesa piden a los partidos que se unan

Los hijos de Fernando Buesa aseguraron ayer no sentir "odio ni rencor", pidieron que no se utilice su dolor y se dirigieron a los políticos para reclamarles "que nos representen, que nos defiendan y que nos ayuden a construir una sociedad libre donde no quepa el miedo".

Sara, Marta y Carlos Buesa Rodríguez, los tres hijos del dirigente socialista asesinado, agradecieron públicamente las muestras de solidaridad recibidas. Ante una sala de prensa abarrotada de periodistas, una de las hijas del parlamentario muerto, Marta, leyó un breve comunicado mostrando, en nombre de sus hermanos, su "más sincero agradecimiento" a aquellos que "han salido a la calle, y les han mostrado su apoyo y cariño". Con serenidad, aseguró no querer "compasión ni que se utilice nuestro dolor, y como ciudadanos de este pueblo, exigimos a nuestros representantes que nos representen, que nos defiendan y que nos ayuden a construir una sociedad libre, donde no quepa el miedo".

"No sentimos odio, ni rencor, ni mucho menos resignación. Sólo tenemos una profunda tristeza y un gran vacío por la pérdida de nuestro padre", manifestó la hija del dirigente socialista asesinado por ETA. Al lado de sus dos hermanos, y arropada por amigos y familiares, Marta Buesa señaló que "el final del terrorismo es algo que nos interesa a todos y que nos debe unir . La democracia existe, la llevamos con nosotros, y en nuestras manos está cuidarla y preservarla. En especial en las nuestras, las de los jóvenes, que construimos el futuro", concluyó la hija del que fue portavoz del grupo socialista en el Parlamento vasco.